

Varon de mucha virtud ; y perfeccion, y celo de la observancia de la pobreza ; el qual vino de la Provincia de S. Gabriel, y siguiendo este Apostolico celo de pobreza, la guardò en todas las cosas que pudo. Siendo Guardian de el Convento de S. Francisco, de Mexico, no permitiò, que se usasen en el, Ornamentos de Seda, sino solamente de Paño : y lo los conoci muchos Años despues, porque los Padres de aquel tiempo, querian, que resplandeciese la pobreza en el Paño, y no en las Sedas : mas otros, que despues los siguieron, fueron introduciendolas, y no sin gran raçon, pues es en orden de el Culto Divino, y ornato de las cosas Sagradas, dedicadas à Dios. Y si en su Santo Templo ornato, como nos cuentan las Sagradas Escrituras ; no es menor el que se les debe en este Estado Evangelico à las Iglesias, Ministros, y Altares, pues son maiores los Misterios, que con ellos se representan : y vemos, que à vn en tiempo de nuestro P. S. Francisco, se usaba adornar mui costosamente los Altares, y havia Frontales, con Campanillas de plata ; de donde Fr. Junipero las quitò vna vez para dár à vn pobre : y si esto no vale, valga decir, que estas Iglesias nuestras, son de Indios, y que ellos las adornan, y con sus limosnas se hacen las cosas de ellas : y en las de los Españoles, que son mui pocas, se han hecho con particulares Limosnas tambien suyas. De manera, que ahora se usa de esto, con este intento dicho ; y entonces, con el que aquellos Santos Padres tuvieron, de mostrarse, no solamente pobres en si, sino tambien en los adornos Eclesiasticos : y todos van à vn fin, que es de servir à Dios, vnos pobremente, como el mismo Christo Señor nuestro lo representaba, en el Portal, y Pesebre de Belèn ; y otros con mas adornos, y arceos, considerandolo Refucitado, y Glorioso, vestido de los recamados, y brocados de su Gloria. En este mismo Convento de Mexico, mandò al Portero, que no recibiese mas de vn quarto de Carnero de Limosna para cada Dia, que como eran pocos los Frailes entonces, y muchos los Seglares Limosneros, embiaban Limosna, en mucha abundancia, à los Religiosos. Bien se colige de este mandato, hecho

al Portero ; que el pecado de gula, cometido en el Paraíso Terrenal, no era el que reinaba en el Alma de este Apostolico Varon ; antes se conoce de el, que amaba mucho la abstinencia de S. Juan, que se contentaba con langostas, y miel silvestre. Porque (como en otra parte decimos) aunque estos Benditos Padres abundaban de Aves, y otras Carnes, dexaban de comerlas por Amor de Dios, y solo se contentaban con Iervas, y Legumbres, à veces mui mal guisadas, y otras crudas, y verdes : y así no querria este Amador de la Pobreça, que se recibiese, sino lo necesario ; no cuidando (como dice Christo) de el comer, ni de el beber, porque el Padre Celestial, que los tenia à su cargo los proveia, así como tambien à los pajarillos, que andan por el Campo. Fue notable predicador, y reprehendedor de vicios, con libertad Christiana. Pero como la verdad (segun el otro Poeta) engendra odio, y parencor, è ira, y los que gobernaban en aquellos tiempos, cometian grandes injusticias, por las cuales despues fueron privados de sus Oficios, y castigados, por mandado de la Christianissima Emperatriz Doña Isabel ; este Varon Apostolico, con santo celo, sin algun temor, se las reprehendia : porque no es Varon fuerte (como dice el glorioso S. Bernardo) el que en la ocasion no muestra animo varonil, y determinado, creciendo en esfuerço para contradecir à la maldad, quando ella tambien crece. Pero así como Herodes, por las que S. Juan le decia, le mandò matar, por incitacion de su Manceba Herodias, que no podia sufrir tan asperas reprehensiones : así estos Obreros de maldad, no recibiendo la Palabra de Dios para su correccion, y enmienda, sino con la indignacion de aquellos, que dixeron de Christo, que era contrario à sus Obras, à que no lo mataron, como Herodes à S. Juan, y como los Judios à Christo, à lo menos hicieronlo hechar vna vez de el Pulpito afrentosamente. Pero como el Siervo de Dios no buscaba su honra, sino la de Dios, que es el que cuida de las de todos (como dixò su Unigenito Hijo) y las juzga, no solo no se tuvo en esta ocasion por deshonrado, mas antes lo tuvo por singular honra, sufriendolo por Amor suyo, como otro S. Pablo, con mucha

Matth. 3.

Matth. 6.

Terent. in Andria. 1. 2.

Ep. 2. 56. ad Eugen.

2. Tim. 2.

paciencia ; porque ellos alcançasen Misericordia : à lo qual anima el Glorioso P. S. Agustin, diciendo : Todos los que quieren vivir piadosamente en Christo, les es mui necesario sufrir trabajos, è injurias de los malos, y peccadores, y que en virtud no son tan buenos, como ellos, y que sean despreciados, como tontos, y necios : y con esto pierden la autoridad de las cosas de esta vida ; pero hacen se participantes de las de la Bienaventurança ; pero este desprecio, y burla se convierte despues sobre los burladores, y menospreciadores ; traiendolos Dios à estado miserable, y pobre, y abatiendo su soberbia con ignominia publica. Bolvió al Convento este Santo Fraile, con tanta alegria, como si le huvieran dado alguna joia de mucha estima, aunque à la verdad, ninguna pudo ser tan rica para su Alma, como esta ; pues para el que de veras ama à Dios, no ai regalos tan sabrosos, como los trabajos, y afrentas : de los cuales, como dice Jeremias, se hartò ese mismo Christo Nuestro Señor.

Tom. 3. in Sententijs.

1. 2. 3.

Thren. 3.

Fue despues à España, donde llegó à tiempo, que los Padres de la Provincia de S. Gabriel, estaban congregados para celebrar su Capitulo ; y sabido por ellos, como Fr. Antonio Ortiz, havia desembarcado en Sevilla, como conocian su santidad, y prudencia para gobernar, lo eligieron, en ausencia, por Provincial, obligandole con esto à que no se bolviese à las Indias, y así se quedó entre ellos ; pero acabado su trienio, con el fervor grande que tenia de espíritu, y deseo de padecer Martirio por Jesu-Christo Nuestro Redemptor, procurò la licencia, con mucha instancia ; y alcançada, pasó à Africa : y predicando con mucho fervor à los Moros, sufrió de ellos gravissimos tormentos, y entre otros, hubo vez, que lo tuvieron atado à vn Pesebre, entre bestias, sin darle de comer en tres Dias, mas de el Alcacer, è Ierva, que daban à los Caballos, y vivia en esta vida tan alegre, como si le administraran manjares mui dulces, y regalados : que para serle suave este tratamiento, no es de creer, sino que este Varon Santo (como docto, que era) trairia à la memoria los castigos de su Maestro Jesu-Christo, contemplados desde el Pesebre, y Cuna, hasta la Cama de la Cruz, en cuio medio, à que los Mal-

hechores, y Enemigos no le administraron Ierva, à lo menos mezclaronle Hiel, y Vinagre, que le dieron à beber. No tuvo efecto el deseo de este Santo Fraile de acabar con Martirio, guardandolo Dios para el bien, y gobierno de su Provincia, donde fue electo segunda vez, en Provincial, y acabò despues en santa vejez, con Martirio, de continua penitencia, en el Convento de Santa Margarita, cerca de los Años de 1560.

CAP. XXXVI. De otros Varones Santos de aquellos Tiempos.



R. Francisco de Ledesma vino de la Santa Provincia de S. Gabriel, poco tiempo despues de venidos los doce : y por haver durado pocos Años en esta Tierra, no ai de el otra memoria particular, mas de que la dexò mui loable de su mucha perfeccion, y Observancia de la Regla, que era el celo comun de todos aquellos Santos Religiosos, corriendo todos (como dice S. Pablo) en este certamen, y lucha de la Vida Monastica, à alcançar el premio de la perfeccion en la Vida Religiosa, sobre que todos contendian, y peleaban, queriendo, à porfia, ser cada qual el que llevase el premio de la ventaja, que promete Dios al que legitimamente pelear. Fue en aquellos principios Maestro de Novicios, en el Convento de Mexico, y sacò muchos Discipulos, grandes Siervos de Dios. Porque aunque dice Platon, que la criança de los Hijos es dificil, y siempre llena de temores, por las caidas, que suelen dár los enseñados, en cosas que desdizen, de las que deben hacer : con todo, quando la Doctrina es de Dios, y se recibe de buena voluntad, y con devoto coraçon, ese mismo Dios la apoia, y conserva, y dà gracia, para que vaia à mas, y no à menos, por ser efecto de la gracia, no solo conservar el bien, sino aumentarlo. Así se dice, que le sucedió à este Bendito Padre, que aindado de el Caudal Divino, creció el trato de su Santa Doctrina, y la introduxo en los coraçones de estos sus

2. Thim. 2.

Plat. lib. 3. de sapientia.

apros

5ap. 4.

aprovechados Discipulos; y segun la fama, que dexò, se puede decir de el, lo que escribe el Espiritu Santo, en el Libro de la Sabiduria, tratando del Varon Justo: Era agradable su Anima à Dios, por esto lo sacò de enmedio de las maldades. Està enterrado en el Convento de Mexico.

Fr. Alonso de Herrera, fue Natural de Castilla la Vieja, de cerca de Burgos. Estudiò Leies, siendo Mancoço, en la Universidad de Salamanca, y aunque salió docto, en aquella Facultad, y pudiera por ella seguir el camino, que otros Legistas han llevado, debió de meditar, con mas apretada consideracion, la Lei de Dios, y quan estrecha es la via por donde se camina al Cielo, y quan ancha, y carretera la que las Leies Humanas, y del Mundo abren, para el Infierno. Y cabando en el este temeroso pensamiento, dexò de pretender Plaças, y Oficios Seglares, y determinò de venirse à los Jardines de Dios, donde apacienta sus Ganados, con recreaciones del Cielo, que es la Religion. Con esta determinacion romò el Habito en el Convento de S. Francisco de la misma Ciudad de Salamanca, aunque despues, con otros, que buscaban mas perfeccion, se pasó à la Provincia de S. Gabriel, que entonces florecia, en toda perfeccion, de donde vino à esta del Santo Evangelio. Pero como el Demonio, que siempre acecha à los Hombres, por ver en ellos, que caminos llevan, y el que el podra tomar para perturbarle, vido en el Santo Varon el de su mucho celo, y Religion; reparò, en que si este Religioso se diese al trato de la Conversion, haria mucho fruto, en las Almas, deduciendolo de su buena habilidad, y del espiritu con que pasó à las Indias; començo, con las astucias que fuele, à disuadirle interiormente de este proposito: y por ventura, representandole la quietud de la Celda de la Provincia, que havia dexado, que es vn disfraz, con que entra Satanàs, transfigurandose (como dice S. Pablo) en Angel de Luz, persuadiendo razones falsas, que en la apariencia parecen buenas. De aqui debió de nacerle, que à los principios anduvo mui tentado de bolverse à España, y dexar la obra de la Conversion de los Indios. Y como en las cosas que parece que pueden ser de nota, siempre el que las comete, no querria ser solo, porque la

1. Cor. 11.

compañia de algunos; parece que encubre la gravedad de lo hecho, no solo este tentado Religioso lo andaba para irse, sino que tambien persuadia lo mismo à otros, como queriendo hacer tropa de Gente para acometer vn caso tan inconsiderado, pues era la Mies mucha, y pocos los Obreros, haviendo de ser al contrario, que no solo havia de persuadir à los que havia en la Tierra, que permaneciesen, sino tambien ponerse en continua oracion, para rogar à Dios (como dice Christo) que embiasse Obreros à su Viña; y la razon con que los persuadia, era decirles, que no era esta Gente en quien se podía hacer fruto alguno. Bien se parece ser tentacion de Satanàs, que le cegaba, para que no viese el mucho, que otros antes havian hecho, y el que en sus tiempos se hacia, segun queda dicho en los Libros de la Conversion de estas Gentes. Y para que mejor se conocza, sucedió, que estando vn Dia en su Celda, encerrado, y afligido con esta tentacion, salió de ella con nuevo espiritu, y fervor, como Hombre, que despertaba de vn grave, y pesado sueño, y rogò à su Prelado, que le mandase, por obediencia, confesar, y predicar à los Indios, porque así convenia al servicio de Dios, y quietud de su Alma. Quien no dirá, que esta es aldavada de Dios, y la primera fue tentacion del Demonio? Y aqui le debió de acudir el Señor, como dice David, que hace en otras ocasiones, despertando sobre la vela, y guarda de esta Alma tentada, como vno que despierta de vn mui profundo, y descuidado sueño, y así le tocò con la mano de su Misericordia, y abrió los ojos de la consideracion Christiana, para que viese el camino errado, que llevaba. A este subito espiritu, y repentina peticion, acudiò luego su Prelado, mandandosele por obediencia, y quedò, desde aquella hora, libre de la tentacion; porque es tan fiel Dios (como dice S. Pablo) que no permite la tentacion, mas de hasta en grado posible, y fuelelas embiar para maior prueba de los tentados. Y de alli adelante vivió, sin inquietud, ni escrupulo alguno, y fue siempre gran trabajador en la obra de los Naturales, y su particular Patron, y Defensor. Supo, elegantemente, la Lengua Mexicana, y compuso en ella mui buenos Sermones de todas las Dominicas, y de las Fiestas

Mar. 20.

1. Cor. 10.

de

de los Santos. Era Religioso mui esencial, y celoso de la guarda de su Regla; confesaba, y predicaba à Españoles, y à Indios, y à todos satisfacía con sus letras, prudencia, y veracidad. En las Juntas, y Congregaciones, que entonces hacian los Religiosos de las Ordenes, entre sí, ó con los Obispos de esta Nueva-España, era de mucho crédito, y valor su parecer, y entre las Personas de calidad, y cuenta se hacia mucha de el, y era mui estimada su Persona. Fue Guardian de principales Conventos de esta Provincia, y Gomisario de ella, cerca de dos Años, por el Santo Fr. Martin de Valencia, que era Custodio quando anduvo procurando, y ordenando el deseado Viage de la China. Murió bienaventuradamente en santa vejez, y iace su Cuerpo en el Convento de Mexico.

Fr. Christoval de Camora, fue Hombre de claro Linage, llamòse en el siglo Don Christoval Romero, y era Maiorazgo, y Copero de la Reina Doña Leonor, Hermana del Emperador Carlos V. que casò con el Rei de Francia Francisco de Valois. Pero como estas Nobleças de Sangre, no son las que por sí mismas salvan à los Hombres, ni los hacen Bienaventurados, sino la humildad, con que cada vno se conoce por deudor de Dios, en todos los bienes, que de su Mano Santissima se reciben, no hizo asiento el Coraçon de este prudente Varon, en las que conocia de su Nobleça: antes, considerando, que dice Christo, que el que se humillare, será enalçado, hizo vuelta al Mundo de esta obligacion, en que le tenia puesto, y dexando los Palacios Reales, con el tropel de desahosiegos, que en ellos corren, vino, oculto, y secretamente, à vn Convento de Religiosos de S. Francisco, de la Religiosa Provincia de los Angeles, y pidió en el el Habito de Novicio; pero preguntandole, de que Tierra era, y si era de Gente limpia (que son condiciones, que se ponen à los que lo toman en nuestra Sagrada Religion) el no lo quiso decir, y por ventura lo debió de hacer, por no ser conocido, y porque la Nobleça, que à no estimaba en el Siglo, no entrase à hacerle guerra en la Religion; porque muchas veces haciendo su Oficio, la carne, sigue su natural condicion, y la soberbia sin freno, sobaxa à otros, y derriba al mismo Tomo III.

mo que la tiene; quando con animo no la resiste: y es cierto, como dice S. Gregorio, que à muchos les acontece anteponer la Nobleça de la sangre, à la del espíritu, y con esta ceguera, ultrajar, y tener en poco à aquellos, que conocen ser menos que ellos en Linage. Por esta razon, y por venir mas vestido de Dios este bendito Mancoço, que de Mundo, no quiso decir quien era, y por la misma, los Frailes de aquella Provincia, no quisieron recibirle al Habito. Fuele à la Provincia de S. Gabriel, y allí lo tomó; y ocultando el Sobrenombre, llamòse de Camora. Vino despues à esta Nueva-España, y aprendió luego la Lengua de los Indios Mexicanos, para ayudarles à salvar, y trabajò en esta obra, con mucha edificacion, y provecho de las Almas, y fue mucha su humildad, y hechale de mui bien ver, ser así, pues la Nobleça natural, que Dios le dió, no quiso manifestarla, sabiendo, que la que corre en la Casa de Dios, es mui diferente, y que la virtud del Alma, es la que vale, y que no es mas noble vno de quanto es mas virtuoso, como se lo dixo Christo à los Fariseos, quando se preciaban de Hijos de Abraham, que les respondió: Si sois Hijos de Abraham, haced las obras, que Abraham hizo; como si les dixera: si Abraham fue Noble, y de el tomò la Nobleça; tambien fue mui virtuoso, y debéis tambien imitarle en la virtud. Porque si solo se atendiese à la Nobleça, y no à la bondad del Alma, muchos ha havido Nobles, que no han sido virtuosos, y no por Nobles han merecido nada con Dios, porque solos aquellos son de su gusto, que menospreciando la Nobleça del Mundo, se adornan, y visten de las Riqueças, y Nobleça de Dios, que es la humildad, con que cada vno se conoce por pequeño, en su soberana, y celestial Presencia. Fue esencial Religioso, Varon de mucha perfeccion, y santidad, y en estrecho pobre, y con razon; pues huyendo de las Riqueças (pues era Maiorazgo, y tenia Rentas) se vino à buscar pobreza, entre los remiendos del Saial, y Habito pobre de S. Francisco, teniendo por espinas, que punçan el Alma (como dixo Christo) las Riqueças, y à los que las aman, les fuele amar, al fin, como los Cabellos de Absalòn, de los quales se dice en el segundo de

Luc. 18.

Nun

108

2 Reg. 14. los Reies; que eran de tanta hermosura, que se vendian cada Año por muy aventajado precio, en publica Almoneda; pero tambien se dice de ellos, que se eran de mucho trabajo, y pesadumbre, y que con el peso de ellos, traia vn poco inclinada la Cabeça, por lo qual traia ordinarios dolores en ella. De maneta, que se tenían su descuento, y al cabo vinieron à dar mal cabo de él. Por lo qual, huyendo este Apostolico Varon de este riesgo, y peligro, se vino à la desnudez de Francisco, crucificado con Christo, desnudo de bienes Temporales, y vestido de pobreza, y menosprecio de ellos. Fue muy dado à la Oracion, y traia siempre vn Habito aspero, y remendado. Quando dormia fuera del Convento, por la obediencia, henchia de lerva la copa del Sombrero, que traia, harto viejo, y esto le servia de Almohada. Murió santamente, y está enterrado en el Convento de San Joseph del Pueblo de Tulla, donde fue Guardian. Y lo que ai mucho que engrandecer en la prudencia de este Santo Varon, es, que nunca, en todo el tiempo que fue Fraile, quiso descubrir quien era, ocultando su nacimiento; pero Dios, que estaba pagado de su humildad, manifestó, despues de muerto, lo que en vida él tanto havia ocultado. Y aqui se me representa la Conversacion, en la Casa de su Padre, de S. Alexo, que siendo tan Noble, vivió tan humilde, y pobremente, debaxo de vna Escalera, recibiendo de sus Criados el Pan de su continuo mantenimiento; pero quiso Dios, que el desconocido en aquel humilde trage, quando vivia, fuese conocido por Principal, y Noble, muriendo; y es de creer, que pues no estimó la Vida Temporal, por servir à Dios, que está goçando, con sus Santos, la inmortal, y gloriosa, que dura para siempre.

CAP. XXXVII. En el qual se contienen las Vidas de los Apostolicos Varones Fr. Diego de Almonte, Fr. Francisco del Pedroso, y Fr. Juan de Perpiñan.

FR. Diego de Almonte, de la Religiosa Provincia de S. Gabriel, vino à estas Partes, con los segundos Religiosos, arriba contenidos. Era Varon de santa simplicidad, junta-

mente con ser muy entendido; porque no era simplicidad la suya, de la que hace à vn Hombre falto de Entendimiento, sino de aquella simplicidad, que para Dios es Sabiduria, y la que él mismo enseña à los suyos; de la qual se admiraron en S. Pedro, y en S. Juan los del Pueblo de los Judios, quando hablando vna vez de la Muerte, y Pasion de su Maestro Jesu-Christo, dixeron tales, y tan altas cosas, que los Pontifices, y todos los presentes, sabiendo, que era Gente simple, y sin letras, se admiraban, y encogian los hombros; pero esto era porque estaban llenos del Espiritu Santo, como dice luego el Sagrado Texto, y muy enseñados en la Sabiduria de Dios. De manera, que esta era la simplicidad de este Varon Santo Fr. Diego. Y veniale tambien muy bien el nombre de simple, por la pacificacion del Alma, que tenia, por ser mansueto de coraçon, à la qual mansedumbre llama S. Gregorio simpleça, declarando aquellas Palabras de Dios, que dicen del Santo Job, que era Hombre simple, y dice, que en esta simpleça, se entiende la mansedumbre. Allí la tenia muy en estremo Fr. Diego de Almonte, y era Amigo de toda virtud, y perfeccion. Era Hombre de mucha paciencia, que es calidad, que se hermana con la mansedumbre, y fue muy conocida en el Santissimo Job. Fue muy dado à la Oracion, que es la leccion, que enseña la observancia de todas estas virtudes, porque en ella se medita Dios, que en quanto Hombre, es en quien relucen todas ellas, por haver sido el exemplo perfectissimo de todas. Juntamente fue gran eclador de la santa Pobreça, porque es como piedra fundamental de la Hultissima Religion Franciscana. Y porque tanta virtud, no le desquiciase de los humildes nacimientos, de su conocimiento, le visitó el Señor con vna grave, y penosa enfermedad de Asma, como à otro S. Pablo, que le mezelo el contento de la Gloria Celestial, con vna pasion, que le hacia guerra, para que si lo vno volase, lo otro apesgase, y con el peso de esto, se reprimiese el otro. Por esta enfermedad de Asma, que este Santo Varon padecia, no podia darse tanto à los exercicios de la Penitencia, como deseaba. Pero al Profeta Daniel llamó Dios Varon de deseos; y como al que los tenía buenos, que es aun salir de los terminos

4. Tor. 4

D. Greg. in cap. 1. Job.

2. Cor. 12

Dan. 11

comunes de el posible, le acudió Dios à consolar: así haria à este Bendito Religioso, que hacia lo que podia, segun sus fuerzas, y deseaba hacer mas en el servicio de Dios, y maceracion de la Carne. Dabale suma pena oír cosa de murmuracion; porque dice el Sabio: Guardaos de la murmuracion, que no es de ningun provecho, y apartad la lengua de la detraccion; porque la lengua que miente, mata al Alma. Y si alguna vez los oia, escusaba, lo mejor que podia, à los murmurados, y evitaba las tales platicas, y como era Varon de deseos, mostrabalos de ver reformada la Orden de nuestro P. S. Francisco. Y con ser él tan reformado, y perfecto Religioso, quisiera, que esta reformation comenzara por él mismo: que es leccion, aprehendida de Christo Nuestro Señor, de quien se dice en los Actos de los Apostoles, que primero obró, que enseñó; y manifestó muy bien, pues hizo demonstracion de sus Obras en las Bodas de Cana, en el Milagro, que allí hizo de el Vino; y despues de Bautizado de S. Juan, entrando en el Desierto à Aumar, y todo esto antes de comenzar su predicacion; à cuius imitacion, en lo posible, quisiera este verdadero Discipulo de el Soberano Maestro Jesu-Christo, ser el primero de la reformation; antes que predicarla à los otros. Y así, quando vino à esta Provincia de el Santo Evangelio, con comision de el Ministro General Fr. Andrés de la Infula, para que doce Frailes, escogidos, fundasen vna Provincia Recoleta, y reformada: él, con ser Viejo, y Enfermo, se ofreció à ser vno de ellos, diciendo con Isaias: *Ecce ego, mitte me*, y anduvo en compania de los demás, con harto trabajo, por diversas Tierras, buscando asiento para su Provincia, llamada, de ellos, Insulana: puesto que no tuvo efecto su deseo, y por inconvenientes, que se ofrecieron; à cuius causa, se bolvieron todos à esta Provincia, donde el Siervo de Dios Fr. Diego, antes de esto, havia sido Guardian de Principales Conventos, y Difinido. Acabada la Peregrinacion de esta vida, en venerable vejez, dió su Alma à Dios, que lo crió, y hizo tan buen Religioso. Está enterrado, en S. Francisco de Mexico.

Fr. Francisco de el Pedroso vino de la Provincia de los Angeles, à esta

de Mexico, y à viejo, luego despues de los primeros: y con toda su edad, segun por su dicho parece, supo algo de la Lengua de los Indios, para poderlos Doctrinar, y aprovechar; que es muy proprio de espíritus fervorosos, y llenos de el Amor de el Proximo; no reparar en Años, quando la caridad clama: porque así como no busca cosas suyas, así tambien se ocupa en las ajenas, en especial en las que son cerca de la Salvacion, por ser benigna, y misericordiosa. Y refiere en sus Escritos el P. Fr. Toribio Motolinia, vno de los doce, haver dicho, que pensaba, y creia haver servido mas à Dios, en poco mas de dos Años, en la Conversion de los Indios, que en quaranta, que en España vivió, con el Habito de S. Francisco. Y podemos decir de este Venerable Varon, que aunque fue de los postreros (quiere decir, que llegó à esta Vña de el Señor, à la vndécima hora de su vida) trabajó de manera en ella, que mereció premio, y paga, con los que gastaron todo el Día en cultivarla, como dixo Christo en la Parábola. Y el mismo P. Fr. Toribio da testimonio de la santidad de este Siervo de Dios, diciendo así: Este Padre es de los Viejos de la Provincia de los Angeles, y vno de los que con buen exemplo, y santo celo trabajaron en aquella santa Provincia, y de los que con mas fervor se ocuparon muchos Años, en las Predicaciones, y Confesiones; y en Oracion Mental, pocos havia entre ellos mas exercitados, porque acompañaba lo vno à lo otro: y con el encendimiento de Amor Divino, que de ella sacaba, impelia al espíritu para predicar al Proximo, porque de otra manera fuera como la Campana, que llama à otros à Misa, y se queda ella fuera. Murió luego, à los principios de la Conversion de esta Gente, y su Alma bendita subió à la Gloria, y Bienaventurança, à recibir el premio de sus trabajos.

Fr. Juan de Perpiñan, de la Provincia de Aragon, vino à esta de el Santo Evangelio, primero que otros, y despues de los doce primeros Fundadores de ella. Era muy gran Letrado, y supo bien la Lengua de los Indios; y como sabia, que la primera Puerta para el Cielo, en este estado de Gracia, y Evangelico, es la de el Bautismo, sin el qual nadie se puede salvar, como dice S. Juan, trabajaba entre es-

1. Cor. 13

Motolin.

D. Mattheo 20. 21. D. Luc. 20.

1. 2. 3.

1. 2. 3.

2. Cor. 12